

— PROGRAMA UN-REDD

Última milla hasta la emisión: de los resultados REDD+ a la financiación basada en resultados

Nota de antecedentes, sesión 2 | Décima Reunión de la Junta Ejecutiva

2 de octubre de 2026 | Roma, Italia

Traducción generada con inteligencia artificial. No es una traducción oficial: en caso de discrepancia, consulte la versión en inglés.

OBJETIVO

Esta sesión busca reunir a los países forestales, los donantes, los representantes de los pueblos indígenas y las comunidades locales y de las organizaciones de la sociedad civil que integran la Junta Ejecutiva para debatir cómo pueden identificarse, caracterizarse y resolverse los desafíos sistémicos y estructurales de REDD+ jurisdiccional mediante uno o más procesos de diálogo coordinados, inclusivos y curados de aquí a 2030. Las personas participantes identificarán las brechas prioritarias que deben abordarse y, sobre todo, qué apoyo puede prestar UN-REDD para ampliar y acelerar la emisión de créditos JREDD+ y el acceso a la financiación basada en resultados.

Antecedentes

Desde el establecimiento del Marco de Varsovia para REDD+ en 2013, los países han acumulado una trayectoria significativa en la preparación y la implementación de REDD+. Hasta la fecha, 25 países han reportado resultados REDD+ verificados a través de la Plataforma de Información REDD+ de Lima de la UNFCCC. El Programa UN-REDD ha apoyado a más de 50 países socios en el avance de la preparación para REDD+ y a un número creciente de países en el acceso a la financiación basada en resultados.

El programa piloto de pagos basados en resultados de REDD+ del Green Climate Fund (GCF), puesto en marcha en 2017 con una dotación inicial de 500 millones de USD, ampliada en 250 millones de USD adicionales en 2024, sirvió de base para la política permanente del GCF sobre pagos basados en resultados de REDD+, aprobada en 2024. Se han firmado quince acuerdos de pago por reducciones de emisiones (ERPA) en el marco del Fondo de Carbono del Forest Carbon Partnership Facility, con un valor combinado de 721 millones de USD, y 10 países ya han recibido 234,6 millones de USD en pagos basados en resultados verificados. Los participantes en el programa Architecture for REDD+

Transactions (ART) han recibido más de 353 millones de USD en pagos por resultados verificados, mientras que iniciativas bilaterales como NICFI y el programa REDD+ Early Movers de Alemania han aportado apoyo adicional a la implementación y desembolsos verificados. En conjunto, estos esfuerzos representan un cuerpo sólido y creciente de resultados REDD+ demostrados por los que se han efectuado pagos.

La financiación basada en resultados de REDD+ abarca hoy un panorama cada vez más diverso, que incluye pagos basados en resultados bilaterales y multilaterales, mercados de carbono regulados y voluntarios, y mecanismos emergentes como el TFFF. Estas distintas fuentes pueden desempeñar funciones complementarias y están reflejadas en la Estrategia 2026-2030 de UN-REDD y en su apoyo a los países. Dentro de este panorama más amplio, esta sesión se centra deliberadamente en la oportunidad inmediata de financiación basada en resultados que ofrecen los mercados voluntarios. Se trata de un ámbito en el que los países ya han generado resultados significativos y en el que crecen las oportunidades de financiación, pero en el que barreras estructurales identificables siguen retrasando la emisión y los pagos. Varias de esas barreras están lo suficientemente maduras y son lo bastante abordables como para impulsar soluciones prácticas ahora, lo que ofrece a la Junta la oportunidad de orientar acciones concretas de UN-REDD después de la EB10.

Diagnóstico

Pese a que los precios han superado el piso establecido para REDD+ jurisdiccional (5-10 USD/tCO₂e), los desincentivos, entre ellos los altos costos de oportunidad, la escasa inversión inicial (por la percepción de riesgos elevados), los crecientes costos de transacción y la doble condicionalidad de los estándares de mercado sumada a la de los ERPA, siguen pesando más que los incentivos. Los primeros intentos de superar el lento ritmo de las transacciones y de la emisión de créditos de REDD+ jurisdiccional (JREDD+) han estado dominados por una inversión desproporcionada en asistencia técnica (AT). Ello ha derivado en un espacio de trabajo saturado y competitivo, junto con una subinversión sistémica en capacidades institucionales de largo plazo.

La AT sigue siendo una condición necesaria, pero no suficiente, para el éxito de JREDD+. La AT por sí sola no puede superar los crecientes costos de transacción de los hitos principales de la cadena de valor de JREDD+, es decir, la conformidad con los estándares, la validación y verificación (V&V), la negociación de los ERPA y los intermediarios financieros, para ampliar y acelerar la emisión de créditos.

La conformidad con los estándares de mercado resulta intrínsecamente exigente para las capacidades institucionales existentes de los gobiernos nacionales y subnacionales, caracterizadas habitualmente por equipos técnicos pequeños, alta rotación de personal y la necesidad de coordinar múltiples procesos de financiación basada en resultados. La conformidad se complica aún más por el desplazamiento de los objetivos que supone la evolución iterativa de los estándares y, sobre todo, por su interpretación divergente por parte de los proveedores de AT, los organismos de validación y verificación (VVB) e incluso los propios organismos de estandarización.

V&V: la limitada disponibilidad de VVB cualificados y con experiencia en REDD+ a escala jurisdiccional se ha convertido en el cuello de botella inmediato y está causando graves retrasos en la emisión. Estos desafíos se han agravado por la inexperiencia de los gobiernos en este tipo de auditoría externa y por la carga de costos y de procesos de contratación de los VVB para los países.

Las negociaciones de los ERPA se han visto frenadas por contratos intrínsecamente complejos, la ausencia de previsiones de financiación para la asesoría jurídica del lado de la oferta y las preocupaciones de soberanía por el arbitraje legal fuera del territorio nacional. La capacidad de los gobiernos para coordinarse entre ministerios, negociar con intermediarios internacionales y

compradores corporativos y evaluar la viabilidad financiera de los ERPA sigue siendo un cuello de botella clave.

La selección y puesta en marcha de intermediarios financieros nacionales se ve cada vez más obstaculizada por la carga de recursos (costos directos y de transacción) que suponen las evaluaciones de capacidad institucional y los programas de fortalecimiento de capacidades que las siguen. Mientras que los países pueden percibir estos requisitos como paternalistas y, en ocasiones, poco realistas, los compradores corporativos y soberanos los consideran necesarios para gestionar el riesgo fiduciario y asegurar la rendición de cuentas. Conciliar ambas perspectivas requerirá un entendimiento común entre la oferta y la demanda sobre qué constituye un requisito de capacidad realista.

Por último, la inercia generada por el efecto combinado de estos desafíos estructurales se ve amplificada por una configuración subóptima y persistente de los actores de JREDD+. Algunos actores intentan abarcar demasiado y asumen demasiados roles, incluidos la intermediación de operaciones, la AT y la coordinación de la V&V, con posibles conflictos de interés. Otros quedan a cargo de cubrir las brechas con un apoyo fragmentario, como la asesoría jurídica del lado de la oferta, la contratación de la V&V y el fortalecimiento de capacidades de los intermediarios financieros, con presupuestos cada vez menores.

Como resultado, existe una brecha creciente entre los resultados REDD+ demostrados por los países y su capacidad para asegurar una financiación basada en resultados oportuna y previsible. Con menos de cinco años para alcanzar la meta mundial de 2030 de detener y revertir la deforestación, urge identificar los cuellos de botella sistémicos críticos y las soluciones a estos desafíos de la «última milla hasta la emisión», y eliminar las barreras que ralentizan las transacciones y los pagos.

Además de servir como plataforma importante de intercambio técnico, aprendizaje entre pares y diálogo entre países, donantes, pueblos indígenas, comunidades locales y representantes de la sociedad civil, la Junta Ejecutiva de UN-REDD ofrece una oportunidad idónea para que estos grupos orienten el apoyo del Programa al ecosistema de actores en sus esfuerzos por acelerar y ampliar la emisión de créditos JREDD+. Esta sesión explorará experiencias prácticas de los países e identificará oportunidades globales para resolver cuellos de botella críticos en la cadena de valor de JREDD+ y mejorar el acceso a la financiación basada en resultados sin comprometer la integridad ambiental ni la equidad social.

Desarrollo de la sesión

Duración: 1,5 horas

Segmento	Detalle
Presentación del contexto, del diagnóstico y de las preguntas 5 minutos	UNEP / moderación.
Experiencias de los países 15 minutos	Lecciones derivadas de la interacción con múltiples requisitos de financiación e integridad de REDD+, incluidas sus implicaciones técnicas, institucionales y financieras. Países: 3 por confirmar (Costa Rica, Ghana, Viet Nam, es decir, países con transacciones LEAF o próximos a concretarlas).

Segmento	Detalle
Perspectivas de los donantes 10 minutos	Perspectivas sobre el panorama actual de apoyo y financiación de REDD+ (6 a 8 minutos cada una). 2 o 3 por confirmar (Noruega y Reino Unido).
Debate plenario facilitado 50 minutos	Hacia un proceso coherente para mejorar la emisión de créditos JREDD+ de aquí a 2030, y prioridades inmediatas de apoyo de UN-REDD para 2027.
Conclusiones y próximos pasos de UN-REDD 10 minutos	

Preguntas para el debate

1. ¿Cómo se compara la mayor diversidad de opciones de financiación basada en resultados con la mayor complejidad de acceder a una o varias de esas opciones?
2. ¿Cuáles son los principales cuellos de botella de la emisión que deben resolverse para simplificar los requisitos de JREDD+ y asegurar un acceso ampliado, más rápido y más previsible a la financiación basada en resultados?
3. ¿Cómo puede UN-REDD, junto con otros actores e iniciativas (como la Scaling JREDD Coalition), contribuir a procesos constructivos que resuelvan los cuellos de botella sistémicos que limitan la capacidad de los países para acceder a la financiación JREDD+ a escala?